

IV Domingo de Pascua, Ciclo C

PARA ENCONTRARSE CON JESÚS RESUCITADO

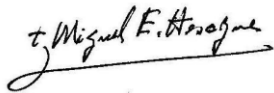
En la última homilía les comentaba que: *"La historia de los orígenes cristianos muestra que hasta los mismos apóstoles beneficiados en un primer momento con las apariciones milagrosas, en el curso de su propia historia personal, prosiguieron su mayor encuentro con Jesús Resucitado en relaciones más profundas de persona a persona, en mayor e íntimo conocimiento de su pensamiento de Maestro, a través de la normalidad de los habituales hechos que en sus vidas iban surgiendo. Eso sí, movidos por un hondo deseo de encontrarse con El... con actitudes de vida que han quedado para la humanidad de todas las épocas como paradigmas para encontrarse personalmente con el que murió y resucitó, Jesús, el Señor. A tal punto que ha quedado el axioma: **quien busca a Jesús Resucitado lo encuentra**"*

La actitud que se destaca y sorprende por su sencillez, es el *obrar en el nombre de Jesús*. Con la sola invocación de su nombre, Pedro devuelve un caminar sano y normal a un paralítico. Pablo asegura la salvación a quien tenga en sus labios el nombre de Jesús como expresión de su Fe en el Resucitado en su corazón- y en numerosas citas más en todas las Sagradas Escrituras. Es que para la Iglesia naciente, pronunciar el nombre de Jesús significaba un anhelo profundo de **encontrarse con el Señor resucitado**. Hoy se lo invoca; pero, en la generalidad de las veces, es una fórmula meramente ritual. Es una costumbre piadosa en lo mejor de los casos. No se lo pronuncia *para encontrarlo en un tú a tú en búsqueda sincera...*

Otra actitud generadora de lo que hoy llamamos Iglesia es la que distinguía notoriamente a los primeros seguidores de Jesús. ***Se reunían***, con suma frecuencia, para comentarse lo que unos y otros, varones y mujeres, sabían de Jesús. Comentaban *hechos y dichos* de Jesús en su vida terrenal, que los habían presenciado o que otros testigos, dignos de toda fe, se los habían contado. ***Se reunían*** para escucharse mutuamente sus propias experiencias o comentarlas a otros *interesados* en conocer quién era ese Jesús a quien habían conocido. ***Se reunían*** no por simple curiosidad sino porque además de conocer e intercambiar sus experiencias en el trato con Jesús, le habían escuchado a Jesús una promesa que la hizo con mucha firmeza: **Cuantas veces se reunieran en su nombre para orar..., es decir querer comunicarse con El..., prometía que El estaría presente en medio de ellos** ¹ Las reuniones de la Iglesia naciente tenían como el primer objetivo encontrar a Jesús que había muerto pero que había resucitado y los acompañaba más íntimamente desde su nuevo estado de vida de Resucitado. Los acompañaba con una presencia más personal, más poderosa, más eficiente más gozosa, más libre y a cada instante y fuera el lugar que fuere. En cada instante que lo buscaran lo encontraban... porque vive ahora fuera del tiempo y del espacio. Ahora en esta nueva dimensión de glorioso resucitado los envuelve en la plenitud de su claridad y fuerza de vida del mismísimo Dios. No hay que solicitar turno y estar en sala de espera... Se necesitan ganas de encontrarlo y darle

¹ Mateo 18,20 " PORQUE DONDE HAY DOS O TRES REUNIDOS EN MI NOMBRE, YO ESTOY PRESENTE EN MEDIO DE ELLOS"

nuestro tiempo...nuestra atención, nuestra Fe decimos, hoy, desde que el mismo Jesús Resucitado le regañó al apóstol Tomas que no creyera en su Resurrección por el testimonio de sus compañeros. Resumiendo..., para encontrar a Jesús hay que *invocar su nombre* con "*ganas*" de encontrarlo, cuanto más "*ganas*" mejor. Hay que darle *tiempo personal* en **reuniones** en las que se comenten *dichos y hechos suyos*. Hay que *hacer silencio interior...*, *momentos de oración, pensando en El y en sus enseñanzas*. **El encuentro es de persona a persona**. El que no crea **que se anime** a ser la prueba un tiempo y si es perseverante tendrá la dicha de un encuentro indescriptible y personalísimo. Los que creemos aprovechemos esta vida *para estar con Jesús* que sabemos **nos busca para encontrarse con nosotros**.

A handwritten signature in black ink, reading "Miguel E. Hesayne". The signature is written in a cursive style with a long horizontal stroke at the end.

Miguel Esteban Hesayne - Obispo

mehm@fibertel.c